

LATINOAMÉRICA DECLARA SU INDEPENDENCIA⁽¹⁾

NOAM CHOMSKY

Profesor de lingüística en el Instituto de Tecnología de Massachusetts y autor del libro, de reciente publicación, *"Failed States: The Abuse of Power and the Assault on Democracy"*

Ph.D. en Filosofía y Lingüística por la Universidad de Pennsylvania.

Cinco siglos después de la conquista europea, América Latina está reafirmando su independencia.

Especialmente en el cono sur, desde Venezuela hasta la Argentina, la región se está alzando para acabar con el legado de dominación externa de los siglos pasados y con las crueles y destructivas formas sociales que ayudaron a establecer.

Los mecanismos del control imperial –violencia y guerra económica, un recuerdo apenas lejano en América Latina– están perdiendo su eficacia, un signo del cambio hacia la independencia. Washington está ahora obligado a tolerar gobiernos que en el pasado habrían atraído la intervención o las represalias.

En toda la región un vibrante conjunto de movimientos populares provee la base para una democracia con significado. Las poblaciones indígenas, como si estuvieran descubriendo su legado pre-colombino, son mucho más activas e influyentes, particularmente en Bolivia y en Ecuador.

Estos desarrollos son en parte resultado de un fenómeno que durante varios años fue observado por los especialistas y las organizaciones de encuestas en América Latina. A medida que los gobiernos electos se volvieron más formalmente democráticos, los ciudadanos expresaban una creciente desilusión con el modo en que la democracia funcionaba y señalaban su "falta de fe" en las instituciones democráticas. Ellos han buscado construir sistemas democráticos basados en la participación popular antes que en la élite y el dominio.

Una explicación persuasiva sobre la declinación de la fe en las instituciones democráticas existentes fue ofrecida por el científico político Atilio Borón, quien observó que la nueva ola de democratización en América Latina coincidió con "reformas" económicas ordenadas desde el exterior que socavaban una democracia efectiva.

Los conceptos de democracia y desarrollo están estrechamente ligados en muchos aspectos. Uno es que tienen un enemigo común: la pérdida de la soberanía. En un mundo de naciones-estados, es algo claro que la declinación de la soberanía involucra la declinación de la democracia, y la mengua en la capacidad para conducir una política social y económica. Eso a su vez daña el desarrollo, una conclusión confirmada por siglos de historia económica.

El mismo record histórico revela que la pérdida de la soberanía conduce a una liberalización impuesta, por supuesto para el interés de aquellos que tienen el poder de imponer este régimen social y económico. En los años recientes, el régimen impuesto es comúnmente llamado "neoliberalismo". No es un término muy bueno: el régimen social y económico no es nuevo, y no es liberal, al menos como el concepto fue entendido por los liberales clásicos.

En Estados Unidos, la fe en las instituciones también ha estado declinando de manera constante, y por buenas razones. Se ha abierto una gran brecha entre la opinión pública y la política. Eso muy raramente se divulga de manera pública, aun cuando la gente advierte que sus opciones políticas son desechadas.

⁽¹⁾ Este artículo fue originalmente publicado bajo el título "Latin America Declares Independence" el 3 de octubre en el *International Herald Tribune*.

Agradecemos a John Stickney y a Ana Cristina Salas por hacer posible la publicación de este artículo.

Es instructivo comparar las recientes elecciones presidenciales en el país mas rico del mundo con el mas pobre de Sudamérica, Bolivia.

En la eleccion presidencial del 2004 en los Estados Unidos, los electores tenían que elegir entre dos hombres nacidos en la riqueza y el privilegio, que fueron a la misma universidad de la élite, se unieron a la misma sociedad secreta en donde jóvenes privilegiados son entrenados para unirse a la clase gobernante, y fueron capaces de participar en la elección porque estaban apoyados por similares conglomerados de poder privado.

Sus programas eran similares, coherentes con las necesidades de su sector: la riqueza y el privilegio. Los estudios de opinión pública revelaron que en una serie de asuntos principales, los dos partidos están bien a la derecha de la población en general, y el gobierno de George W. Bush, aún mas.

En parte por estas razones, algunos temas se eliminaron de la agenda electoral.

Los candidatos fueron empaquetados y vendidos como dentríficos y autos, y por las mismas industrias, dedicadas al engaño.

En contraste, basta ver la elección de Evo Morales en diciembre pasado. Los votantes estaban familiarizados con los temas, los muy reales e importantes como el control nacional sobre el gas natural y otros recursos, que tienen un apoyo popular abrumador. Los derechos de los indígenas, los derechos de las mujeres, los derechos sobre la tierra y los derechos sobre el agua estan en la agenda política, entre muchos otros.

La población eligió a alguien de sus propias filas, no a un representante de los estrechos sectores de privilegiados. Hubo una real participación, no simplemente el movimiento de una palanca en una caseta de votación.

La comparación, y esta no es la única, plantea algunas preguntas sobre en que sitio se necesitan los programas de "promoción de la democracia". Dado su reciente surgimiento, América Latina debe enfrentar algunos de sus mas graves problemas internos. La región es famosa por la rapacidad de sus clases ricas, y por su falta de responsabilidad social.

Los estudios comparativos sobre el desarrollo económico de Latinoamerica y el este de Asia son en este aspecto reveladores. Latinoamerica esta cerca del peor record de desigualdad en el mundo, el este de Asia esta cercano al mejor. Lo mismo ocurre en relacion a la educación, la salud y el bienestar social general. Las importaciones en América Latina estan fuertemente sesgadas hacia el consumo ostentoso; en el este de Asia, hacia la inversión productiva.

La fuga de capitales de Latinoamérica se ha aproximado a la escala de la deuda sugiriendo un modo para superar esta aplastante carga. En el este de Asia, la fuga de capitales ha sido fuertemente controlada. Las economías de Latinoamérica tambien han estado más abiertas a la inversión extranjera que en Asia. Desde la década del cincuenta, las multinacionales extranjeras han controlado muchas mas acciones de la producción industrial en Latinoamerica que en el este de Asia, segun la Conferencia de Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas. El Banco Mundial informó que en Latinoamerica la inversión extranjera y la privatización han sido en ocasiones "el sustituto de otros flujos de capital", transfiriendo el control y enviando las ganancias hacia el extranjero, a diferencia del este de Asia.

Mientras tanto nuevos programas socio-económicos que se están desarrollando en Latinoamérica comienzan a revertir las tendencias que se originaron en la conquista de España con las élites y economías latinoamericanas ligadas a los poderes imperiales pero no entre ellas.

Por supuesto, este cambio no es muy bien recibido en Washington, por las razones tradicionales: Estados Unidos ha confiado en Latinoamérica como una base segura de recursos, mercados y oportunidad de inversiones. Y como sus planificadores han enfatizado por largo tiempo, si este hemisferio está fuera de control, ¿cómo puede esperar Estados Unidos resistir al desafío en otras partes?